

La Guerra de la Independencia en el Ampurdán

Por PEDRO JUANDÓ

Arcipreste de Perelada

Conmemorando la ciudad de Gerona el CL aniversario de los Sitios a los que fué sometida durante la Guerra de la Independencia, se nos ofrece la oportunidad de recordar también las duras luchas soportadas por la comarca ampurdanesa durante los años 1808 a 1814 que son los seis años de duración de la mentada Guerra de la Independencia.

Como Juan Clarós, José Nogués y José Guardiola distinguieron luchando contra los invasores con los somatenes que tenían sus bases de apoyo en las poblaciones de Perelada, Darnius y Lladó, interceptando las comunicaciones enemigas y atacando sus convoyes de víveres y municiones muy particularmente en el "estrecho de Gibraltar",



Monumento en recuerdo del capitán Massanas, en Pont de Molins. (Foto Meli)

dencia. Vióse el Ampurdán azotado por innumerables calamidades no sólo durante el Sitio de la ciudad de Gerona, sino desde el principio al fin de esta guerra porque por su situación fronteriza fué teatro principal de las etapas primera y última de la guerra. Es evidente que las luchas habidas en el Ampurdán no pueden equipararse con la heroica resistencia gerundense, que ha merecido a esta ciudad el sobrenombre de inmortal; sin embargo es interesante recordar algunos datos de esta gran contienda guerrera en tierras ampurdanesas.

El día 9 de febrero de 1808 un cuerpo de ejército francés concentrado con anterioridad en Perpignan, pasó la frontera y el día 18 de marzo se apoderó del castillo de Figueras sin lucha, desalojando del mismo la débil guarnición española. Prontamente algunos valerosos patricios figueren-

se con la que los franceses designaban los llanos de La Junquera y puente de Capmany por los que pasa la carretera que se dirige a la frontera francesa.

Después de haber caído Gerona en poder de los franceses, la lucha en el Ampurdán fué sostenida esforzadamente por los valerosos guerreros ampurdaneses Narciso Massanas, Rovira, Torrá y Clarós. Débese admirar entre los mentados la bizarría y el dinamismo sin par del capitán Massanas, natural de San Feliu de Guíxols. El historiador Víctor Balaguer afirma que en el Ampurdán empezó la reconquista de Cataluña para expulsar al invasor francés, siendo expresivo símbolo de ello el monumento levantado en el camino vecinal de Pont de Molins a Cabanas a la memoria del sacrificio sublime del ampurdanés Massa-



Foto Postius

VISITA DEL EMMO. DECANO DEL SACRO COLEGIO CARDENALICIO

Monseñor Tisserant visitó los monasterios de Ripoll y San Juan de las Abadesas

La ilustración gráfica que se publica en esta página es testimonio de uno de los acontecimientos de este trimestre, cual fue la visita con que honró esta pro-

vincia el eminentísimo señor Cardenal Decano del Sacro Colegio, monseñor Tisserant, cuya personalidad humana y relieve apostólico es debidamente apreciada por todos, por lo que esta provincia, que se caracteriza por su acendrado amor y fidelidad a la Iglesia, ratificó estos sentimientos con ocasión de la visita del ilustre purpurado a Ripoll y San Juan de las Abadesas adonde llegó el día 24 de abril, acompañado del obispo de Vich, doctor Masnou y del abad titular de Ripoll, P. Albareda.

La población de la Condal Villa de Ripoll tributó al insigne purpurado un entusiasta recibimiento. El público se había congregado en la Plaza del Abad Oli-va y lugares adyacentes, y al llegar los ilustres visitantes el gentío prorrumpió en aplausos y vítores, mientras las autoridades, presididas por don Lucio Herrera, que representaba al Gobernador Civil de la provincia, saludaron al Cardenal y a sus acompañantes. Pasaron después al interior de la Basílica donde se entonó una Salve, procediéndose después al Besamanos a Santa María de Ripoll mientras se cantaban los Gozos.

En los Salones del Ayuntamiento departió después el Cardenal Tisserant con las representaciones ripollesas, mientras en la Plaza del Caudillo se bailaba nuestra danza regional. Después visitó detenidamente la belleza monumental del Real Monasterio.

Por la tarde, el venerado Príncipe de la Iglesia, antes de iniciar el regreso a Montserrat, visitó el Monasterio de San Juan de las Abadesas, en donde se reprodujeron los momentos de júbilo vividos en Ripoll.

Durante su estancia en Ripoll, el Cardenal Tisserant no cesó de recibir muestras de afecto de los ripolleses, quienes desean el retorno de una Comunidad benedictina al Monasterio y han visto en la presencia del purpurado un buen augurio para sus anhelos.



El Doctor Millás Vallicrosa, premio anual de Letras de la "Fundación March"

Al doctor José María Millás Vallicrosa, le ha sido otorgado el premio anual de Letras de la prestigiosa "Fundación March".

Millás Vallicrosa nació en Santa Coloma de Farnés, cursó los estudios universitarios tratando dos carreras al mismo tiempo: la de Derecho y la de Filosofía. Pero le gustó más esta última y una vez conseguido el doctorado en Madrid no ha dejado de consagrarse a unos estudios que abrazan, desde la Biblia y la Poesía Sagrada, espiritualista, hasta los de Historia de la Ciencia.

En la primera decena del próximo mes de septiembre se celebrará en Barcelona y en Madrid el IX Congreso Internacional de Historia de la Ciencia del cual fué elegido presidente en Florencia.

Ha publicado más de cincuenta obras. El primero de sus libros fué su tesis doctoral en la que demostró la influencia de la poesía popular árabe en la italiana, sobre todo en Sicilia, y muy especialmente en la técnica estrófica y en el uso de refranes y responsorios, etc. Su última publicación se refiere a una obra desconocida del beato Ramón Llull, en el que el santo emplea su típico sistema teológico, procurando demostrar que en el Cristianismo se subliman las perfecciones de Dios y con los misterios de la Trinidad, Encarnación y Redención se exalta intensamente la espiritualidad y la Caridad del Todopoderoso.

Felicitemos cordialmente al doctor Millás Vallicrosa, destacando la personalidad de este ilustre gerundense que nos honra con su colaboración a *Revista de Gerona*.

EXPOSICIÓN DE RECUERDOS DE LOS SITIOS

La Junta Ejecutiva organizadora de los actos conmemorativos del CL Aniversario de los Sitios de Gerona de 1808 y 1809 y en su nombre, la Comisión de Trabajo designada al efecto, han proyectado celebrar una Exposición de objetos y recuerdos históricos de tan gloriosa efemérides, cuya inauguración se prevé a finales del mes de julio.

Todas aquellas Entidades oficiales, culturales y particulares que posean recuerdos de la Inmortal gesta, podrán exhibirlos en dicha Exposición con las naturales garantías de seguridad y conservación.

La recepción de los mismos se efectuará por las mañanas en la Secretaría particular de la Alcaldía Presidencia.

La Guerra de la Independencia en el Ampurdán

(Viene de la página 12)

nas con el que culminaron sus gestas incomparables y dignas de ser admiradas por la posteridad. Gran emoción causa a todo corazón noble recordar que cuando la voz de bronce que llamaba a las armas saltando de un campanario a otro, retumbó por valles y montes dando el grito de alarma de la gloriosa lucha de la Independencia, Narciso Massanas que era estudiante, trocó los libros por la espada a los veintidós años con el grado de subteniente en el primer tercio de voluntarios de Gerona. El invicto general Alvarez de Castro le distinguió con su confianza, y los muros gerundenses fueron mudos testigos del indomable valor de Massanas al contener los asaltos del Ejército napoleónico en cien combates. Entre los que Alvarez de Castro mandó con pliegos al cuartel general, él fué el único que consiguió entregarlos, burlando tres veces consecutivas la vigilancia del enemigo. En Gerona por méritos de guerra, Massanas fué ascendido a capitán y nombrado después ayudante de campo del general barón de Eroles, llevando a cabo la reconquista de Castellfullit. Al caer Gerona huyó, y a las órdenes del comandante general del Ampurdán, Francisco Rovira, durante la noche del 10 de abril de 1811 rescató por sorpresa el castillo de Figueras, que volvió a caer en poder de los franceses después. Entregado con engaño a los

franceses Massanas, fué condenado a muerte por un consejo de guerra en Pont de Molins, e impávido y sereno cayó inmolado por la Patria el día 9 de junio de 1811.

El castillo de San Fernando de la ciudad ampurdanesa de Figueras es inseparable del nombre del heroico general Mariano Alvarez de Castro por haber sido tético escenario de su muerte, después de haber defendido la ciudad de Gerona hasta que, estando gravemente enfermo, agotáronse en absoluto todos los medios de defensa. Su muerte fué enigmática y no ha sido posible aún probar claramente la verdad de lo que acaeció al morir Alvarez de Castro en un subterráneo del castillo figuerense, cuando faltando los franceses a las condiciones de capitulación de Gerona el valeroso general fué recluido en un establo inmundo. La tradición popular es de que su muerte fué violenta, precediéndola tormentos indescriptibles. Al evocar el recuerdo de la Guerra de la Independencia en el Ampurdán, podríanse enumerar las vejaciones sin límites sufridas por las poblaciones ampurdanesas, pero creo será más provechoso y útil mencionar el día de feliz memoria para España 24 de marzo de 1814 en el que el capitán general del Ejército español Francisco Copons recibió al rey Fernando VII junto al río Fluviá,